

Capítulo 8

El viaje al Bas-Valhalla

Osa Johnson — *Me casé con la aventura*¹

¹ Osa Johnson, J'ai épousé l'aventure, título francés de Me casé con la aventura (Points, en francés).

¡Ya está, aquí estoy! ¡Esta vez va en serio! El sueño de toda mi vida por fin se hace realidad. ¡Me voy de aventura con mi amor! El corazón me da saltos de alegría. Nada ni nadie en este mundo puede igualar mi felicidad.

Tres semanas después de conocernos, salimos en *drak-car* rumbo a su pueblo, *Haldorholm*, en el *Soumerland*. Detrás llevamos a remolque su *hobbit-cat* en kit, para disfrutarlo en los lagos del *Bas-Valhalla*.

Mientras mi Vikingo me cuenta su vida en inglés, me acaricia el muslo. En la radio suena *L'aventurier*²: *Y de pronto surge, de cara al viento, el verdadero héroe de todos los tiempos...*

El Vikingo no lo sabe, pero mientras comenta el trayecto, yo me imagino que soy Osa Johnson, la autora de *Me casé con la aventura*, y que él es Martin, su marido: dos exploradores de otra época. O Cristobalina Colón³ a bordo de la *Santa María*. ¡Sueño con descubrir mundos! El gusanillo de los viajes lo llevo en la sangre... Mi imaginación se pone a mil. Vale, no son ni los trópicos ni el ecuador, ¡pero como si lo fueran! Soy la heroína de mis novelas de aventuras⁴⁵⁶⁷. Así que escudriño el paisaje a ver si cazo algún elfo.

2 Indochine, *L'aventurier* (El aventurero), el gran éxito del pop francés de 1982 (YouTube).

3 Cristóbal Colón (Wikipedia, en francés).

4 Julio Verne, *La vuelta al mundo en ochenta días* (Wikisource, en francés).

5 Antoine de Saint-Exupéry, *Tierra de hombres* (Gallimard, en francés).

6 Jean-Pierre Hallet, *Le Congo des magiciens*, *El Congo de los magos* (La Table Ronde, en francés).

7 Dominique Lapierre, *Mil soles* (Babelio, en francés).

Él — Mira, estamos cruzando las *Llanuras de Debajo* de la *Bajofondía*...

Yo — ¡Ah, sí! ¡Esto es más llano que una tortilla francesa! Venga, sigue, cuéntame más.

Él — Pues, después del divorcio, salí con una mujer que veía la tele todas las noches. Aquello no podía funcionar. Viajamos a Italia, a ella le encantaban los hoteles de lujo. No era lo mío para nada. Su hijo comía helados delante de la tele. No lo soporté, lo dejamos. Mira, esto es la *Tierra de Bajamar*, la reina es una *Völva*⁸, tiene visiones.

Yo — ¡Increíble! ¡La leyenda es cierta! (Me guardo muy mucho de decirle que yo también tengo visiones. ¿Y si yo fuera una *Völva* a mi manera? ¡Ay, presiento que aquí voy a estar en mi salsa!) Sigue, ¿por dónde ibas?

Él — ¡Ah, sí! En invierno reformé toda la cocina, pero resbalé en una placa de hielo y me rompí la cadera.

(Normal, las caderas son los cimientos: se divorcia, todo se va al garete, y ¡*Zis!* ¡*Zas!* ¡*Catapum!*)

Él — Aquí hemos conservado la monarquía, como los *British*, y el *Thing*, la asamblea del pueblo: ¡gana el que más grita! Se va con tapones en los oídos. Los más ruidosos tienen más votos. Los afónicos, peor para ellos. Los mudos escriben onomatopeyas. *El Imperio de los Diques Intrépidos* es nuestra república.

Yo — ¡Halaaa, sois unos poetas!

Él — Es la tradición: para un vikingo, o GLORIOSO, o nada.

⁸ Völva, la vidente de los mitos nórdicos (Wikipedia, en francés).

Yo — ¿Es para impresionar al enemigo? Mmm... ¡eficaz!
¿Y luego? ¿Qué pasó?

Él — Durante toda la *pausa planetaria del tiempo suspendido*, en la *siesta mundial*, me quedé encerrado en casa en silla de ruedas, sin poder moverme. Así que lo tenía todo previsto: ¡me traje un carro entero de latas de *beans* para aguantar todo el invierno! ¡Hice acopio de proteínas para reconstruirme los huesos!

Yo — Pues vaya⁹: condenado a salchichas de Frankfurt y alubias frías, ¡aquello debía de oler a tigre!... ¿Y ahora dónde estamos?

Él — Llegamos al *Soumerland*: aquí la tierra está por debajo del nivel del mar.

Yo — ¡Genial! ¡Me he traído las gafas de buceo y el tubo! La sirena no ha dicho su última palabra: ya puede echarse a temblar *20 000 leguas de viaje submarino*¹⁰, ¡estoy en plan novelesco!

Él — Dentro de nada llegaremos al reino del *Bas-Valhalla*...

Yo — ¿Al reino del...? A este paso, voy a acabar creyéndome una princesa. ¡Cuéntame más!

En fin, para no alargarme: tras su convalecencia, en la *fiesta mundial de los besos*, en honor a la *liberación del pijama*, se lanzó a por una modelo cantante de jazz, de la mitad de su edad, para darle de comer a su ego. Pero ella intentó endosarle al crío mientras se iba de juerga al

⁹ Kaamelott, serie francesa de culto de Alexandre Astier (YouTube).

¹⁰ Julio Verne, *Veinte mil leguas de viaje submarino* (Wikisource, en francés).

© 2026 Karine Baridon — La hamaca y los colibries — todos los derechos reservados

festival de Glastonbury¹¹. Error. ¡Se volvió más celoso que Oteló! Un infierno, ¡sobre todo para él! A ella, por lo visto, le traía sin cuidado, encantada de disfrutar de su libertad musical con sus amigas recién descongeladas.

Él — Lo dejamos. No iba a hacer de niñera mientras ella se bebía unas cervezas sin mí (me lo imagino, ¡sacrilegio!) y salía con el cantante del grupo de rock. (Pues claro, cómo no...) ¡Y ya está, hemos llegado a *Haldorholm*! Bienvenida a mi reino, como dice mi nombre: ¡Sverre af Haldorholm!

Yo — ¡Madre mía, pero si solo tiene consonantes, es impronunciable! ¡No te ofendas si te llamo *Vik el King*!

Él — Sin problema, estoy acostumbrado, soy un semidiós.

Apaga el motor delante de su cobertizo de barcos para descargar el *hobbit-cat*. Todo un *gentleman*, me abre la puerta para ayudarme a bajar después de 1 500 km. Encendido como una antorcha, mi Belmondo *El magnífico*¹² me levanta en brazos y me besa con pasión, sin dejarme recuperar el aliento.

¡Su remanso de paz de 300 m² es irreal! Aquí todo es de colección: veleros *vintage*, cobres con pátina, coches clásicos... ¡Lo restaura todo él mismo! Parece el hangar de Thor¹³. Espero ver a los enanos Brokkr y Sindri sacar el *Mjöllnir* del maletero. El martillo mágico que destruye montañas y vuelve como un bumerán a las manos del semidiós. Apodado *Devuelto al remitente*, siempre te

¹¹ Glastonbury Festival (web oficial).

¹² El magnífico (Le Magnifique), película de Philippe de Broca con Jean-Paul Belmondo (YouTube).

¹³ Thor, el dios nórdico del trueno (Wikipedia, en francés).

vuelve a la cara, a la jeta o a los morros, según la emoción con la que lo hayas lanzado.

Él — Nos servirá de loft los días de mal tiempo. Dormiremos en mi remolque iglú *home made*, que engancho a mi *drak-4x4* en mis expediciones al *Nord Ultima*. Iremos juntos a descubrir *Norborea*, ¡te va a encantar!

Yo — Vale, si tú lo dices. ¿Y por qué no pones un ventanal con vistas panorámicas al *reino de las aguas* para darle luz al hangar? ¡Sería precioso tener vistas al mar de 180 grados!

Él — No, el muro es de hormigón armado para proteger mis tesoros de las tormentas... Para ver el mar, habrá que salir. El baño está en mi despacho, a 500 metros, en lo alto del faro. Ven, que te lo enseño, podemos tomarnos un café antes de salir hacia el campamento de los *drak-cars*, si queremos llegar antes de que anochezca.

Treinta minutos después, nos instalamos en un pólder verde al pie de las dunas onduladas, al borde de la playa, en pleno corazón de una reserva natural de aves migratorias. Esto es el paraíso: todo respira clorofila y paz. El Vikingo está en su elemento.

Él — Ven a tomarte una buena cerveza fresquita, ¡nos la hemos ganado! Como ves, la bahía está protegida por los diques, así que aquí navegamos desde niños. Los pequeños *Vik* vuelven a la puesta de sol, a la vez que las

nubes de pájaros¹⁴¹⁵¹⁶¹⁷. ¡Brindemos y disfrutemos del espectáculo!

Yo — ¡Es verdad! ¡Es precioso! ¡Se me derrite el corazón ante tanta belleza! ¡Qué poesía! Giro la cabeza con disimulo y derramo mi lagrimita. Doy fe: ¡ya está, aquí estoy! Mi sueño de enamorados ha empezado. ¡Esta vez va en serio! Mañana será un día radiante. ¡Viva la aventura!

14 Imágenes increíbles de bandadas de pájaros que forman una nube en movimiento (Dailymotion, en francés).

15 Una murmuración de pájaros, vídeo 1 (YouTube).

16 Una murmuración de pájaros, vídeo 2 (YouTube).

17 Una murmuración de pájaros, vídeo 3 (YouTube).

La hamaca y los colibríes

Una novela de Karine Baridon



lehamacetlescolibris.com